

10/10/2017



NOTICIAS 2017 - Según las cifras publicadas en el último informe anual, el trabajo del Servicio Jesuita a Refugiados benefició a más de 733.400 refugiados y desplazados forzosos en 2016, operando en 51 países de todo el mundo, un ligero aumento en comparación con el año anterior.

La ayuda de emergencia comprende la mayor parte (37 por ciento) de los servicios prestados por el JRS, con más de 250.000 personas atendidas. En estos momentos en que el conflicto en Siria llega a su sexto año, la distribución de ayuda humanitaria a la población afectada por la guerra sigue siendo un asunto urgente. El JRS es una de las pocas organizaciones que se han mantenido sobre el terreno a lo largo de los años, concretamente en Homs, Alepo y Damasco. Solo la cocina de campaña en Alepo sirvió hasta 8.000 comidas al día.

En los países europeos que se convirtieron en puntos fronterizos y de tránsito a lo largo de la llamada Ruta de los Balcanes - Grecia, Macedonia, Croacia y Hungría -, el JRS se unió a otras ONG y agencias de la ONU para ofrecer ayuda de emergencia a los refugiados tanto en puertos marítimos, como en estaciones de autobuses y trenes. Cuando las fronteras de dicha ruta se cerraron en marzo de 2016, el JRS en Grecia abrió un segundo refugio y distribuyó ropa, alimentos y otros artículos esenciales a los afectados.

La segunda mayor parte de la intervención del JRS fue el apoyo psicosocial (31%). Mediante estos programas se ayudó a las personas a recuperarse y sanar de los traumas del pasado. El asesoramiento, las terapias y las actividades deportivas del JRS permitieron a más de 226.400 refugiados a resurgir de la desesperación.

"El JRS ve nuestro mundo como lo vio San Ignacio: el amor se demuestra con hechos más que con palabras. Acompañamos a quienes sufren el trauma de la guerra y la huida. Servimos a estas mujeres y hombres ayudándoles a sanar, a aprender y a prosperar. Ayudamos a nuestros hermanos y hermanas a hacer oír sus voces, así como a contrarrestar el miedo y la ansiedad hacia los refugiados con historias de diálogo, esperanza y resiliencia", dice el P. Thomas H. Smolich, director internacional del JRS.

Con la Campaña anual Mercy in Motion (Misericordia en Movimiento) inspirada por el Año de la Misericordia del Papa Francisco, 2016 también ha sido testigo del largo compromiso del JRS con la educación de los refugiados entendida como una solución duradera. La propuesta tuvo como objetivo apoyar la Iniciativa Global de Educación (IGE), el ambicioso plan del JRS de recoger 35 millones de dólares para educar a 100.000 refugiados más para 2020.

Como parte de la IGE, a lo largo de 2016 el JRS ha podido desarrollar un programa integral de formación de profesores, que incluye protección infantil, psicología educativa, metodologías de enseñanza actualizadas y educación inclusiva en sus contenidos centrales. Además, el JRS contrató tres coordinadores para implementar y apoyar proyectos educativos en Oriente Medio y África. En Europa, la estrategia de la IGE se centró en brindar conocimientos de idiomas y formación profesional para integrar a los refugiados en las comunidades locales, mejorando sus posibilidades de acceder a un empleo.

En suma, el JRS llegó a más de 155.800 niños, jóvenes y adultos en 2016, a través de programas que abarcan desde preescolar a la universidad, sin olvidar la educación especial, la alfabetización de adultos, la formación de docentes y la reconstrucción de escuelas.

Además, la educación empodera a los refugiados a aprovechar todo su potencial a la vez que contribuye al crecimiento, fortalecimiento y estabilidad de sus comunidades. El JRS ayuda a los refugiados a recuperar su dignidad, a integrarse localmente, y a valerse por sí mismos.

Más resultados de la Iniciativa Global de Educación se verán más adelante.

– Martina Bezzini, responsable de comunicación del JRS

Source: jrs.net